

LA DISCUSION.

DIARIO POLITICO, COMERCIAL Y LITERARIO

REDACTORES—ANTONIO DE LAS CATERAS—JOSE VAZQUEZ SACASTUPE.—EDITOR Y DIRECTOR—PEDRO ZAPATTA.

Comentarios de la Sucesión.

La suscripción de este Diario vale Dos Pesos Fuertes al mes.
Cada número suelto Un Real Fuerte.
Toda correspondencia de interés general se publicará gratis.
No se admiten ninguna solicitud que envuelva personalidad o ataque la moral pública.

AVISO.

Se reciben en la Imprenta del Diario, calle de Buenos Aires N.º 201, y en la Librería Argentina de D. Gregorio Ibarra, calle de las Cámaras N.º 92 hasta las cuatro de la tarde.

Administración General de Correos.

SALIDAS Y LLEGADAS.

Desde el 15 del presente Octubre se errarán las balijas para los Correos del Interior de la República, en los días siguientes:
Para Santa Lucía, San José, Dolores, Soriano, Mercedes, Fray Bentos, los días 2, 8, 12, 18, 22, y 28; y llegarán los días 5, 9, 13, 19, 23, y 29.

Para Santa Lucía, San José, Rosario, Colonia, Carmelo, Nueva Palmira, Piedras, Canelones, Florida, Durazno, Porongos, Tacuarembó, y Minas los días 1, 11, 19, y 27; y llegarán los días 4, 10, 17 y 26, y el de Minas los días 1, 8, 16, y 24.

Para Cerro Largo, Artigas, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha, los días 1, 9, 11, 19, 21 y penúltimo de cada mes, y llegarán el primero, 6, 11, 16, 21 y 26.

Para Treinta y Tres, los 1, 11, 19 y penúltimo de cada mes, y llegarán el primero, 11, 16 y 26.

Se previene al público que las balijas serán cerradas precisamente a las 5 de la tarde en los días indicados desde el 1.º de octubre hasta el 30 de marzo siguiente.

Después de estas horas las cartas que se hechen en el buzón de la administración general, quedarán detenidas hasta el próximo correo.

Montevideo, octubre 12 de 1861.

Prudencio Echeverría

MEXXAGERIA ORIENTAL.

EN MONTEVIDEO, CALLE DEL URUGUAY N.º 25.

Fechas de salidas y entradas a esta capital de todas las Diligencias del interior de la República, con sus salidas de cada uno de los pueblos de partida.

Para Canelones.

Con escala en las PIEDRAS sale de esta capital los Martes, Jueves, Viernes y Sabados, de Canelones los Lunes, Miércoles, Jueves y Viernes llegando a esta en el mismo día por la mañana.

Para Santa Lucía.

Con escala en las PIEDRAS, sale de esta capital los Martes, Jueves, y Sabados, y de Santa Lucía los Lunes, Miércoles, y Viernes llegando a esta en el mismo día por la mañana.

Para San José.

Con escala en SANTA LUCIA sale de esta capital los 1, 7, 10, 11, 17, 21, 22, 25, 27, y 30 de San José los 2, 5, 8, 11, 14, 18, 20, 21, 24, 27 y 30, llegando en los mismos días por la tarde.

Para Colonia.

Con escala en SANTA LUCIA, SAN JOSE Y ROCHAS, sale de esta capital los 1, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 25, 28 de la Colonia los 2, 5, 9, 12, 16, 20, 23 y 27 llegando al día siguiente por la tarde.

Para Porongos.

Con escala en SANTA LUCIA Y SAN JOSE, salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 15, 21, 23, 25, 28 de Porongos los 2, 5, 9, 12, 16, 21, 25, y 27 llegando al día siguiente por la tarde.

Para Mercedes y Fray Bentos.

Con escala en SANTA LUCIA Y SAN JOSE, salen de esta capital los 1, 5, 8, 9, 11, 15, 16, 19, 21, 23, 25, 28 de Mercedes los 1, 5, 8, 9, 11, 14, 16, 18, 21, 23, 26, y 28 llegando al día siguiente por la tarde.

FOLLETIN.

ANTONINA

LOS ANGELES DE LA TIERRA.

Por ALEJANDRO DUMAS (Hijo)

Capítulo IV.

Algunas veces Edmundo se había echado a llorar de repente a la idea de que un día su madre envejecería y moriría. Entonces se preguntaba que sería de él.

Así estaban y habían estado siempre las cosas. Edmundo volvió, pues, a su casa después del encuentro de Antonina.

Edmundo había referido un incidente muy curioso de la vida de Nicheta a su madre. Ella lo escuchó con los ojos llenos de lágrimas y quiso conocer a la heroína. Nicheta era modista, y por consiguiente fué fácil hallar pretexto para atraerla a casa de la señora de Pereux, que la había tomado cariño y que, sin aparentar que sabía sus relaciones con Gustavo, pasaba horas enteras hablando con ella y la daba consejos que la joven escuchaba con deferencia, porque Gustavo le había dicho que la señora de Pereux era una santa, y ella creía

Para Maldonado.

Con escala en PANDO Y SAN CARLOS, salen de esta capital los 2, 7, 12, 17, 22, y 27 de Maldonado los 1, 9, 11, 19, 21, y 29 llegando en el día por la tarde.

Para Rocha.

Con escala en PANDO, MALDONADO Y SAN CARLOS salen de esta capital los 5, 10, 15, 20, 25, y fin de mes y de Rocha en las mismas fechas llegando al día siguiente por la tarde.

Para Artigas.

Con escala en el CERRO LARGO, salen de esta capital los 5, 10, 15, 20, 25 y fin de mes de Artigas los 2, 7, 12, 17, 22, y 27 cumpliendo cuatro días en el viaje y por consiguiente llegará en los mismos días que salen por la tarde.

Para Florida.

Con escala en esta capital los 2, 10, 18 y 26 de la Florida los 1, 9, 17 y 25 llegando en el mismo día por la tarde.

Para Polanco.

Con escala en FLORIDA Y DURAZNO, salen de esta capital los 2 y 18 de Polanco los 12 y 28 entrando a esta los 11 y 29 por la tarde.

Para Durazno.

Con escala en la FLORIDA salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 24 y 28 de Durazno en las mismas fechas llegando al día siguiente por la tarde.

Para Tacuarembó.

Con escala en FLORIDA Y DURAZNO, salen de esta capital los 5 y 20 de Tacuarembó los 13 y 28 llegando a esta los 2 y 17 por la tarde.

Para Minas.

Con escala en PANDO, salen de esta capital los 1, 5, 8, 12, 16, 20, 24 y 28 de Minas en las mismas fechas llegando a esta en el día por la tarde.

Cada pasajero puede llevar 20 libras de equipaje y por el exceso hasta 50 en encomiendas se cobra con arreglo a la Tarifa respectiva.

Los equipajes como las encomiendas y correspondencia solo se recibirá en la AGENCIA hasta las 8 de la noche.

Una vez tomado un boleto no se admitirá su devolución sino presentándolo en su AGENCIA 24 horas antes de la salida en el día para la marcha y en este caso, perdiendo el interesado la mitad de su boleto.

No se recibirán boletos que excedan de dos tercios de largo, media ancho y una tercia alto.

Todo pasajero que falte a la hora fijada en su boleto para la marcha no tendrá lugar a reclamo de ninguna especie.

Las horas de salidas de las diligencias de los puntos de partida son las siguientes:

De 1.º de Abril a 24 de Febrero 11 y 12 de la mañana.
De 1.º de Marzo a 30 de Abril 5 y 6.
De 1.º de Mayo a 30 de Agosto 6 y 7.
De 1.º de Septiembre a 31 de Diciembre 5 y 6.

Montevideo Octubre 15 de 1861.

A. Sierra.

NOTABLE.

SOLICITADA DEL Dr. GOUZOUHOU.

Unión Diciembre 23 de 1861.

Sr. Redactor:

Amo digno señor, con el nombre de DETENCIÓN, por el Dr. GOUZOUHOU, durante la PESQUISA GENERAL, y SECRETARIA, por la Policía y continuada por el juez L. del Crimen de la 1.ª Sección, con violación de las leyes legales y de respeto de las garantías constitucionales, rindiendo completa escusa, el manifestar que proceden los arbitrios que han encontrado en los Sres. jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrellado todas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones las más simples.

He aquí lo que se hace con un ciudadano francés, a pesar de los tratados con la Francia y de haberse la República plena paz.

¿Por qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR?

S. S. Gouzonhou fils aîné
D. 218 p.

VARIETADES

Traducimos del Siecle de 1.º de Noviembre, para "La Discusión", la siguiente curiosidad histórica.

TRIBUNAL CORRECCIONAL DE LAVAL.

Presidencia de M. Gusté.

todo cuanto le decía Gustavo.

Creemos que ya es tiempo de que refiramos a nuestros lectores el precioso modo Damont había conocido a Nicheta y lo que tan sinceramente le unió a ella.

Un día, hacía diez y ocho meses, a cosa de las ocho de la mañana, Gustavo, que, como puede verse, se había levantado muy temprano, se paseaba por el mercado de las flores de la Magdalena. Algunas personas hacían sus compras primaverales. Una mujer que llevaba un lindo vestido de indiana, sombrero de paja y un chal de marino, al cual las caderas daban cierto movimiento, deteníase delante de todas las tiendas, y cada vez más, parecía que no hallaba lo que andaba buscando, pues después de un corto exámen, echaba a andar de nuevo, a pesar de las invitaciones de las vendedoras que la decían: "Mirad hermosa niña; escoged. ¿Qué es lo que necesitáis?"

Gustavo veía desde lejos a la difícil compradora, y cuando estuvo cerca de ella, vio que era muy bonita. Dos pardos ojos con aquel matiz casi verde que servía de rima a no recuerdo qué poeta cuando dirigía improvisaciones a la señora de Nevers, de cutis blanco como la leche, algo arreumada la nariz, de color de cereza la boca, con un gracioso

Estafas—Historia de un Zúavo pontifical.

Oración fúnebre de un héroe de C. S. Idelfonso.

Este proceso no es sino un episodio destinado a explicar esas deplorables mistificaciones que se dirigen a la fe y a la devoción de los fieles, de que más de una diócesis ha sido teatro.

Se recordará que en el año pasado, cuando llegó a Francia la noticia de la derrota de los pontificales en Castelfidardo, se celebraron con toda solemnidad pomposos funerales en todas las Iglesias de Francia; muchos obispos convocaron numerosas asambleas de fieles, y después de pronunciar la oración fúnebre del General Rimodan, renovaron las mismas solemnidades volviendo a tomar la palabra algunos días después, para celebrar las virtudes de los héroes muertos en la comitiva de su jefe.

Para interesarse más a los fieles, se tenía muy bien cuidado que el héroe fuese del país. Así fué que en Guiller—Monseñor Pie, después de los funerales en honor del General Rimodan, convocaba una nueva asamblea, y subiendo de nuevo al púlpito de la verdad, pronunciaba la oración fúnebre de otro héroe muerto también en Castelfidardo defendiendo la causa de la religión y de la santa silla apostólica.

El muerto, cuyas virtudes preconizaba, se hallaba sano y bueno y ni aun siquiera había pensado en esconder su vida, en Castelfidardo, como el mismo lo decía, no conocía sino el camino. Hoy, Luis Giequel se halla en el banco de los acusados y viene a responder a una larga serie de fechorías, y por una rara casualidad de esas que suceden en este mundo, después de haber tenido la satisfacción de leer su panegírico, pasa hoy por la vergüenza de oír su biografía hecha por la justicia, y constatada por documentos judiciales incontestables.

Como se ha efectuado la mistificación. Es precisamente lo que cada uno juzgará después de haber leído este proceso.

Una carta apócrifa, de la que el acusado niega energicamente ser el autor, y que en todo caso parece haber sufrido algunas modificaciones, ha dado ocasión a una equivocación. Las palabras *muerto* y *muerto* trazadas no se sabe por quien, en el sobre de la carta parece hubieran sido la suficiente autenticidad para que se preparase una solemne ceremonia, y para que con toda la pompa del culto, se lo tributasen, honores supremos al héroe, cuya pérdida se creía deber deplorar.

El héroe, sin embargo, no pertenecía al pueblo ni a la diócesis de Guiller.

No había más, sino que se enroló simplemente en aquel pueblo. Era natural Guingamp.

También solicitaba del clero de este pueblo otro funeral. Los honorables eclesiásticos de Guingamp no creyeron deber prestar a ello, contestando que no se podía hacer en la mejilla derecha, y en la izquierda otro hoyuelo y un lunar, tal era la joven. Pero lo que constaba notablemente con sus rasgados ojos y sus negras cejas era el pelo rubio como el trigo dorado como si un rayo de sol lo iluminara sin cesar, y que rizado en ligeros bucles en torno de la cabeza le daban una forma a lo Wateau, completamente original.

El primer y moribundo de aquella fisonomía tenían un algo así como de gala.

Gustavo se detuvo a pesar suyo para contemplar tan hermoso rostro que cualquiera habría tomado por una pintura desprendida de la tela y animada por el vivificante amor de un nuevo Pigmálion.

La joven que contaba a lo mas de diez y ocho a diez y nueve años, era chiquitina, alegre, vivaz, coqueta.

Como de vacilación en vacilación había llegado a los últimos puestos de flores, sin duda dijo para sí que ya era hora de decidirse, y se detuvo delante de una vendedora ni mejor ni peor provista que las otras. Gustavo se detuvo se detuvo también aparentando que deseaba comprar alguna cosa.

¿Cuánto queréis por este rosal? preguntó la desconocida a la vendedora entendiéndola la manecita enguantada hacia uno de los vasos de flores simétricas

a la tener honores fúnebres sino cuando trabajaba, se resolvió viajar por toda la Francia, excelente medio para pasear mucho y trabajar poco.

Se dirigió a la Sarthe y llegó al distrito llamado Montfort. Un Maestro carpintero lo contrató, pero apenas se armó con la garlopa la abandonó y fué a presentarse al presbiterio.

Protestante y en vísperas de convertirse, fué acogido al momento de licándose a instruirlo.

Desgraciadamente le sucedió a Giequel, que su maestro aunque notase algo de bueno en la lectura del catecismo, le parecía también que cuando uno es trabajador en carpintería, esa lectura tiene sus horas, y finalmente al cabo de quince días despidió al neófito para que se fuese a buscar bautismo en otra parte.

Fué pues a San-Marco-la-Brière. La misma comedia: Señor Cura, yo soy protestante, y tengo los mas vivos deseos de ser católico.

La misma comedia, es decir que las puertas del presbiterio le fueron completamente abiertas. Giequel se instruye, coloca un catecismo en su banco, y se instruye de tal modo que fija día para su bautismo: la ceremonia tendrá lugar el 15 de Agosto. Pero aunque contaba con patron el Maestro Galopeau, parece que está interesado ya ménos en su conversión que en su carpintería que la empieza a ver descuidada, desde que se ha obrero.

Trasladose a Turenne y se fijó en el pueblito de Savigné, donde el cura viene inmediatamente su visita y las confidencias de su grande alma, de lo que después se debía hacer mérito.

Parecía marchar todo a las mil maravillas: se le presentó al arzobispo, llegó hasta elegir su madrina, mujer de buena posición social y capaz de hacer frente en el día del bautismo, al honor de la distinción que recibía. Pero el cura del lugar, hombre prudente, creyó oportuno tomar informes de su colega Guingamp, y supo que el tal protestante era un católico que había recibido todas las consagraciones de la iglesia, y finalmente que era un estafador que bajo el manto del bautismo preparaba sus tiros. El Maire tuvo suplo del asunto y los gendarmes tuvieron el honor de conducirle a la cárcel de Tours.

Parece que no se le encontraron datos suficientes para castigarlo como estafador y se le puso en libertad.

Que hizo entonces? No podrá decirlo. Recibió el bautismo? No lo sé. Cuantas veces lo recibió? Lo ignoro. Lo único que veo es que su conversión debe ser bien completa, por que luego lo vemos en Poitiers solicitando engancharse en el ejército pontifical.

Para ello se dispuso a un M. de Coursac que se ocupa de esos enrolamientos. Antes de engancharlo M. de Coursac le pide documentos: el certificado de estar libre del servicio militar y otro de su moralidad, que os ofrezca este rosal que tanto os gusta?

—Yo no puedo aceptar, caballero, pues no tengo el honor de conoceros respondiendo sonrojón José Nicheta.

—Este es un medio para que nos conozcamos.

—¿Me imponeis condiciones?

—Ninguna, solo os pido permiso para ofreceros este rosal y algunas otras flores, si hay otras que os gusten.

Nicheta miró sonriéndose a Gustavo, la vendedora la hizo una seña como aconsejándole que consintiera.

—Pagad vos una mitad y yo pagaré la otra, dijo Nicheta.

—No, contestó Gustavo, quiero ofreceros este rosal; no me arriunaré por esto. Debeis pensar que para nada me he de creer autorizado en cambio de un rosal que vale cuarenta sueldos.

—Acepto, pues, dijo Nicheta. Dadme el rosal, buena mujer.

—Aquí está, hermosa niña, contestó la vendedora.

Y entregó el vaso a Nicheta, que lo recibió en sus brazos.

—Voy a mandar que os lo traigan a casa dijo Gustavo.

—Es inútil.

—Permitidme pues, que lo lleve yo.

—No, quiero llevarlo yo misma.

dad; escribo para ello al cura de Guim' gdm, que le remita el certificado del servicio militar y nada lo dice sobre el artículo moralidad.

Lo enroló pues, y desde el instante tuvo quien le diera de comer, y plata para gastar.

—Continúa—

CORRESPONDENCIA.

Sres. R. R. de la Discusión.

He visto por repetidas veces que vds. llaman la atención de los habitantes, principalmente de campaña, para que comuniquen las ideas, que tiendan a las mejoras de sus respectivos Departamentos y localidades, cuyo efecto ofrecen vds. francas las columnas del ilustrado diario, que redactan.

Me complace en reconocer en vds. Sres. E. E. el patriotismo, que los guía tomándose la penosa tarea, que han emprendido y el loable interés, que manifiestan por la cosa pública. Eso empeño perfectamente bien sostenido ha de encontrar cooperación en nuestros conciudadanos y poco a poco han de venir contribuyendo al objeto, que vds. han iniciado. Así, poco a poco, es que se han de ir corrigiendo nuestros hábitos y que hemos de llegar a la tan deseada reorganización de nuestro país; para ello no se necesita más que tener fe y perseverancia y al frente un par de Orientales ilustrados, patriotas e independientes. Al dirijir a vds. Sres. R. R. debo decirles, ante todo, que mis escasos conocimientos no me permiten contribuir a las ideas manifestadas de un modo eficaz y tal cual yo lo deseo; pero en su lugar tengo práctica en algunas materias y la firme voluntad de llevar mi pobre contingente.

No soy habitante de la campaña; pero conozco algo de ella y la frecuento algunas veces; y siendo así, vds. no estranarán que mis observaciones arraiguen del Departamento a que pertenezco, Montevideo, pues antes de pasar allá, vió que hay mucho que observar aquí.

Contando con la benevolencia de vds. han de dar a mis artículos "Observaciones locales" tengo el honor de saludarlos muy afectuosamente.

Un Oriental.

OBSERVACIONES LOCALES.

Es universalmente reconocido que lo que más impulso da a los pueblos son las buenas vías públicas. En el departamento de Montevideo se ha hecho mucho, de algunos años a esta parte, si se considera que antes no se había hecho nada; pero aun hay mucho que hacer. Algo más;—en ese ramo, es preciso siempre estar haciendo y a la verdad nada se ha hecho últimamente.

No me corresponde investigar si hay ó no recursos para ello. Yo vengo a denunciar las irregularidades y los defectos, que se notan; que la autoridad a quo corresponde, los corrija.

—¿Está muy lejos de aquí, vuestra habitación?

—Vivo en la calle de Godot.

—¿Me permitís que os acompañe?

—Puesto que he aceptado vuestro ramo, bien puedo aceptar vuestra compañía.

Los dos jóvenes se encaminaron conversando hacia la calle de Godot. Conversación de personas que acaban de conocerse; curiosidad por parte del hombre, reserva por parte de la mujer.

Llegado que hubo al portal de la casa en donde vivía, Nicheta dijo a Gustavo tendiéndole la mano:

—Gracias, caballero.

Y se dispuso a entrar.

—¿Me permitís, señorita, que venga de vez en cuando a saber de vos? preguntó Gustavo.

—Cuando queráis, caballero; paso el día en casa trabajando.

—De dos a cuatro, ¿os parece bien?

—Siempre me hallaréis.

¿Y por quien preguntaré?

—Por Nicheta. No me llamo así, pero así me llaman, y se me conoce más por este nombre de gala que por el verdadero mío.

Gustavo besó la mano de Nicheta, que corrió al cuarto del portero en busca de la llave y subió muy alegre los cinco pisos.

